

Xavier Bru de Sala

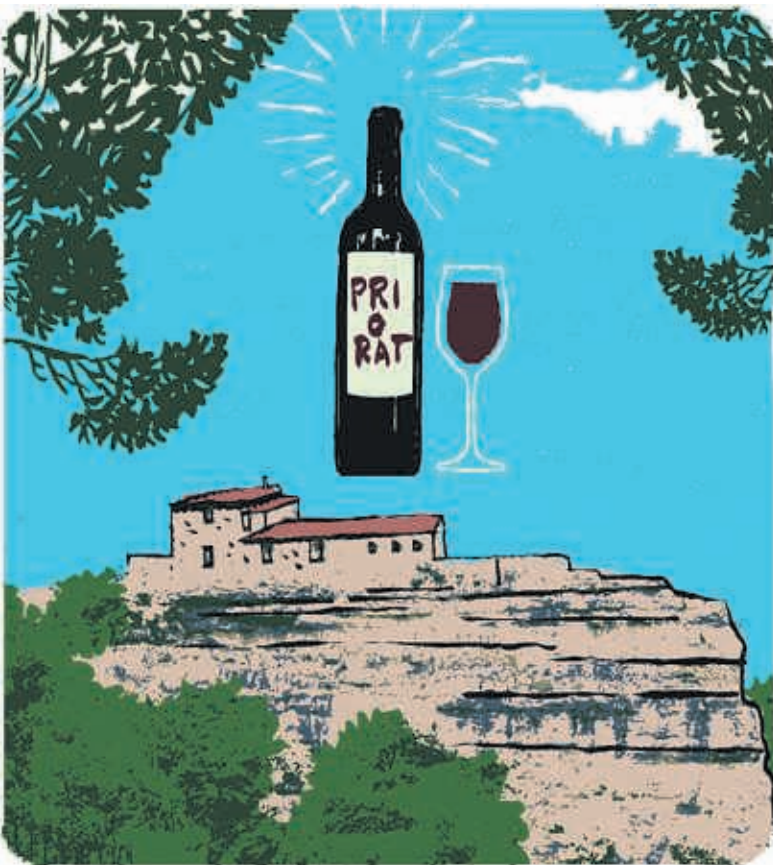
Priorat modélico

Todo territorio digno de ser considerado paisaje está sometido a dos fuerzas contrarias. Por un lado, las que lo destruyen a base de nuevas construcciones no adaptadas, obras públicas, asfalto, planes y polos para el desarrollo. Por otro, la desertización humana. Sin población no hay paisaje, pues el paisaje es el resultado del esfuerzo secular del hombre por vivir de la tierra. A medida que avanza la despoblación, la naturaleza invade, desaparecen los caminos, aumenta exponencialmente el peligro de incendio y destrucción. Salvar los territorios en riesgo comporta facilitar una cierta densidad humana, acompañada de actividades que equilibren viabilidad y paisaje.

En este o en cualquier otro sentido que implique belleza y coherencia, el Priorat es modélico. En poco tiempo, esta comarca seca, quebrada, en eterno declive, ha pasado de la huida de la juventud a una increíble y ejemplar recuperación. Gracias al tesón de quienes se negaron a marchar, la excelencia de su máspreciado producto, uno de los mejores vinos del mundo, y el respeto al paisaje, la integración en el paisaje, la armonía del paisaje. La pulcritud, el mimo, de los prioratenses hacia el paisaje es algo insólito en esta Catalunya *destralera*. Mientras en el resto de la Catalunya rural se mira ante todo el resultado, sin importar el entorno, en el Priorat cuidan cada detalle, afinan la mirada y la sensibilidad. Esta gente merece de veras un homenaje.

El milagro es mayor si consideramos que el Priorat estaba, y en buen parte sigue estando, por fortuna, dejado de la mano de la administración. La comarca languidecía a ojos vistas, la economía de los viticultores invitaba a largarse sin remisión a aquellas gentes que no necesitan casi ingresos para sobrevivir. Ni había remedio ni se buscaba... cuando unos pocos pioneros entusiastas llegaron a Gratallops. Son ya míticos los nombres de René Barbier, Carles Pastrana, Josep Lluís Pérez, Álvaro Palacios o la suiza Daphne Glo-

rian, que tocó la cima del mundo con sólo dos hectáreas de viñedo de baja producción. Más que generosidad, la honradez de los recién llegados les llevó a pagar hasta tres y cuatro veces más por aquella uva que pasó de denostada a preciosa. La salvación, de la mano del entusiasmo, la aventura de unos certeros iluminados, bien acogidos por los autóctonos. Corría el año 1996. El regalo de botas de roble que hizo Álvaro Palacios al único bodeguero preexistente de por allí, August Vi-



GALLARDO

cent, del Celler Cecilio, para que dejara de vender el vino a granel, marca un antes y un después en el Priorat.

Tan bien se ha gestionado el éxito, que ha saltado ya la noticia de la próxima candidatura del "Priorat paisaje patrimonio mundial" ante la Unesco. Sería, será el primero en toda España, si excluimos los cuatro parques que ostentan la distinción (dos en Canarias, Aranjuez y el palmeral de Elx). Estamos hablando de una comarca aún desconocida. El Priorat es en muchos sentidos el corazón de Catalunya (ahí se levanta el Montsant), pero mientras Barcelona no corrija el gravísimo error de compensar la admiración hacia

el norte con el menosprecio del sur, esta realidad seguirá oculta.

No sólo el vino es soberbio en el Priorat. Mediante buenos oficios del geógrafo Rafael López-Monné –el excursionista que ha cambiado los ochomil por la cultura del paisaje, *els cims pels camins*, introductor entre nosotros del senderismo ilustrado– y asimismo por obra de los hermanos Arola, excelentes editores en Tarragona, descubrí asombrado la recuperación de los caminos tradicionales del Priorat, la mayoría de los cuales reconquistados por el bosque y la maleza, de uso y trazado perdido. Pueden pasear por ellos, y por muchos lugares del Priorat y Tarragona, sirviéndose de las guías escritas por López-Monné, publicadas antes como artículos sueltos en *La Vanguardia* y recogidas en seis volúmenes por Arola Editors. Además de admirar su trazado por este paisaje y la antigua humildad de aquella obra pública, tal vez se sorprendan de su estrechez. En mi experiencia juvenil, se podía viajar en carro o en carreta por buena parte de nuestro territorio. Nada más falso hasta tiempos muy recientes. Por los *camins rals* se transitaba a pie o en mula. Ni de Tarragona a Lleida se podía ir en carruaje.

Preservar es cuidar, no abandonar. Ni agredir. El Priorat se salvó de los molinos en el Montsant. Ha dado una gran lección al integrar la nueva arquitectura en el entorno, en las antípodas de la modernidad de nuevo rico del Somontano y más allá y acá (con la única excepción del cubo de Bodegas Torres, de una gratuita, vacua, extemporánea, deslocalizada ostentación). En la dirección general de Arquitectura i Paisatge, de ímproba y tan esforzada como poco comprendida labor en este sentido, pueden sentirse satisfechos. El Priorat tiene mucho de modelo que seguir por todos los catalanes.

En estos tiempos de crisis económica, revolcón institucional y perplejidad colectiva, una de las comarcas más desfavorecidas de nuestra realidad está rozando la perfección. Si necesitan algo propio que admirar, visiten el Priorat. No en tropel.●

Pilar Rahola



El lío del burka

Quizás es un homenaje inconsciente a Miguel de Unamuno, autor de una magnífica frase que incorporé hace años a mi mochila particular: "el modo de dar una vez en el clavo es dar cien veces en la herradura". Y cien veces estamos dándole con el martillo, a ver si el clavo entra en alguna rendija legal y resuelve el galimatías. Hablamos del velo integral, la arista más visual del punzante dilema democracia frente a islam.

A estas alturas ya sabemos algunas cosas, especialmente aquellos que estamos alertando desde hace años de la necesidad de abrir este incómodo debate. Sabemos que la derecha clásica aprovecha electoralmente el tirón popular del tema, y que la izquierda clásica tiene un lío ideológico monumental, tanto que no sabe ni lo que piensa. En medio de ambos espectros políticos, algunos políticos más centrados (muchos de ellos, alcaldes) dicen cosas sensatas, lo cual da un poco de respiro. Pero mayoritariamente, para desgracia del sentido común, este debate no se dirime en el territorio fértil de las ideas, sino en el arenal estéril de

Tiene que ver con la voluntad de una ideología totalitaria de vencer a la democracia donde se instala

los lugares comunes y las consignas, allí donde, precisamente, no habitan las soluciones. Por enésima vez, pues, intentemos dar al clavo, aún a sabiendas de que macharemos la herradura.

Primero, este no es un debate de opciones personales, y cualquiera que lo plantee en estos términos, ni ha leído nunca un solo texto integrista islámico ni sabe qué serios retos plantea a la democracia ni conoce el alcance de la amenaza. En este sentido, no deja de resultar grotesco que los mismos que practican una tolerancia inconcebible con el machismo feudal islámico, sean los que históricamente han levantado la bandera del feminismo. ¿Paternalismo progresista para con el islam? Paternalismo y una dosis de ingenuidad harto suicida. Segundo, la presión sobre la mujer musulmana se ejerce desde todos los ámbitos de la vida cotidiana, tanto sobre las jóvenes que visitan "a la occidental" y a menudo son insultadas, apartadas, ninguneadas, como sobre los padres o maridos que les *permiten* tamaña indecencia. Esta presión es constante allí donde han aterrizado los líderes fundamentalistas, cuya voluntad de dominar todas las mezquitas de Catalunya, empieza a ser un sueño alcanzable.

La cuestión, por tanto, atañe a lo ideológico, y no a lo religioso, y tiene que ver con la voluntad de una ideología totalitaria de vencer a las sociedades democráticas allí donde se instala. Para preocupación, los datos del CNI al respecto... Finalmente, y no es menor, la cuestión de la seguridad, cuyas razones son de manual. Prohibir el velo integral, por tanto, es una necesidad legal, no solo por defensa democrática y por dignidad femenina. También porque es necesario enviar un mensaje claro a estos militantes del integrismo feudal que sueñan con destruir nuestras sociedades: la libertad no ampara su locura fanática.●

Eulàlia Solé

Pau y objetivos vitales

Una entidad bancaria celebra a través de un anuncio en la prensa la consecución por parte de Pau Gasol de su segundo anillo de campeón de la NBA. Lo hace imprimiendo una aseveración poco afortunada, con la cual sin embargo debe de estar de acuerdo el deportista puesto que brinda su imagen sobre el papel. El enunciado, sacando a colación un aforismo clásico, proclama lo siguiente: "Después de esto, lo de tener un hijo, escribir un libro y plantar un árbol suena mucho más fácil".

Ahora bien, ¿es creíble que marcar tantos en baloncesto sea más difícil, sobreentendiéndose más meritorio, que tener un hijo y asumir la responsabilidad que semejante acto conlleva? Evidentemente, no.

Traer un hijo al mundo, amarlo, criarlo y bien educarlo es infinitamente más difícil e importante que competir en una cancha para introducir la pelota en una canasta.

Y ¿qué considerar sobre escribir un libro, en especial si es equiparablemente tan bueno como un triple en baloncesto? ¿Qué quedará en el tiempo de los dos anillos de Pau y qué quedará, por poner un ejemplo, de las obras del recién desaparecido Saramago, citando así a uno de los grandes entre los grandes escritores? Aun tratándose de producciones también efímeras, la influencia de la buena literatura en la sociedad supera en años luz los más espectaculares balones encestados.

Por último, plantar un árbol no es tarea fácil para una enorme cantidad de personas, estas que se encuentran inmersas en ciudades de cemento sin disponer de un

mínimo espacio de tierra en el que hundir una semilla para que fructifique. Por lo demás, quien consigue hacerlo presta un excelente servicio a la humanidad, dado que a partir de este único árbol pueden expandirse semillas y esquejes que, a la vez que también embellecerán el mundo, nos surtirán de oxígeno y permitirán que la vida continúe sobre el planeta.

Queda claro, pues, que los auténticos objetivos vitales van por otro camino y que el anuncio de marras no da en el clavo. Si ha sido posible difundirlo, resultando además creíble para algunas personas, entre ellas el propio jugador, se debe a una interpretación equivocada de la realidad. Interpretación desacertada sólo concebible a partir de esta borrachera deportivista que está fluyendo por todos lados y que nos anega de la mañana a la noche.●